

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1944)
Heft: 3

Artikel: La industria de las cintas de seda en Basilea
Autor: Vischer, Peter L.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797618>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

LA INDUSTRIA DE LAS CINTAS

DE SEDA EN BASILEA

No es exagerado decir que la industria de las cintas de seda en Basilea — una de las más hermosas de Suiza — es asimismo una de las que más depende de las decisiones del gran centro de la Moda que es París.

La Moda es, realmente, una soberana muy poderosa, y la industria de las cintas de Basilea, debe someterse a sus caprichos.

Basta con mirar figurines o retratos antiguos, para convencerse de que la fantasía más extravagante ha alternado con la sencillez más rigurosa en la indumentaria de la mujer, en el correr de los siglos. Poco antes de la Revolución Francesa, por ejemplo, la fabricación de los « Frisolets », hacía la prosperidad de nuestros telares a mano. En aquel entonces, cada mujer usaba galones en número de dos a cinco, según su categoría social. El color cambiaba también según el país o la región. La Revolución y las costumbres sencillas que siguieron, perjudicaron grandemente a la industria de la cinta. Artículos tales como las cintas de muaré y de tafetán ; las cintas muy estrechas ; los reforzados, fueron sometidos a severa limitación. El Gobierno Francés hasta decretó la interdicción de importar cintas de fabricación suiza a Francia y a los países que estaban en su zona de influencia : República Cisalpina, República Bátava, Hamburgo, Westfalia, Hannóver, Baden, Wurtemberg y Baviera.

Estas barreras desaparecieron al caer Napoleón. Modas muy variadas sucedieron al estilo severo del Imperio. Todas admitían la moda de las cintas como adorno de sombrero o de vestido. La industria de Basilea alcanzó así gran prosperidad hasta la primera guerra mundial, y su fama se extendió por el mundo entero.

Pero, por desgracia, después de la guerra, la situación cambió bruscamente, y los años que siguieron a 1918 acarrearón grandísimas preocupaciones a los industriales de Basilea. Las causas de esta mudanza súbita fueron numerosas. Primero, se ha de apuntar cierta tendencia masculina de la moda, que desterraba todos los adornos frívolos de la indumentaria femenina, ora se tratase de vestidos, de ropa interior, o de sombreros. Lo sencillo de la línea de aquella época, no permitía más que muy raras aplicaciones de estas cintas, tan apreciadas antaño. El advenimiento de la seda artificial fué también un golpe peligroso para la industria de la cinta, por la facilidad con que se tiñe y estampa. Entretanto, empresas competidoras se habían establecido en Francia y Alemania. Esto prueba lo difícil y dura que fué la lucha sostenida por los fabricantes suizos de cintas. Si no salieron vencidos, lo deben, exclusivamente, al cuidado que dedicaron a la calidad, lo que les valió la estima de todos los mercados del mundo.

En la primavera de 1939 parecía que volvían a notarse en la moda tendencias favorables a la industria de las cintas. Los fabricantes abrigaban la esperanza de que el porvenir sería de nuevo próspero. Al estallar la nueva guerra mundial esas esperanzas se marchitaron y los fabricantes se vieron precisados a reorientar la producción en sus fábricas. En el siglo XVIII y principios del XIX, aquellos debieron fabricar cordones para pipas, tal como entonces se usaban, y borlas. Hoy hacen cara a las dificultades del momento confeccionando, además de las cintas clásicas, toda clase de artículos para la confección y aun para usos técnicos.

Sin embargo, esto no es más que una solución momentánea, y la industria suiza de la cinta espera al final de la guerra proseguir su desarrollo.

PETER L. VISCHER.